

Desequilibrios y consensos, entre los componentes del mundo de la práctica profesional y el de la academia o investigación

Imbalances and consensus between the components of the world of professional practice and that of academia or research

DOI: 10.53766/ACCON/2026.52.01.03

Durán C., Luz E.

Recibido: 24-08-25 - Revisado: 28-01-26 - Aceptado: 16-02-26

Durán C., Luz E.
PhD en Ciencias Contables. Universidad de los Andes, Venezuela.
M.Sc. en Prácticas Pedagógicas. Universidad Francisco de Paula Santander, Colombia.
Especialista en Revisoría Fiscal. Universidad Libre, Colombia.
Especialista en Administración y Docencia Universitaria. Universidad de Santander, Colombia.
Docente de Pregrado. Universidad Libre, Colombia.
Docente en Postgrado. Universidad de Los Andes, Venezuela.
Correo electrónico: luz.e.duranc@unilibre.edu.co
Orcid ID: 0009-0008-9454-0601

Actores importantes de la disciplina contable, como los investigadores y los practicantes, pueden categorizarse como mundos, desde la perspectiva de Laughlin (2011) debido a que a pesar de pertenecer al mismo campo disciplinario se comportan como mundos separados, en razón de que sus esquemas interpretativos, arquetipos y sistemas son diferenciados. En esta diferenciación, se ha ido produciendo un efecto de colonización del mundo de los emisores hacia los otros mundos, lo que incide en un uso del lenguaje normativo que, influye en la comunicación. Una alternativa de evolución es cambiar los esquemas interpretativos, por lo que este artículo tiene como intención mostrar las diferencias y los consensos a los que pueden llegar académicos y practicantes dentro del mundo contable y, representa una parte de la tesis doctoral cuya intencionalidad mayor fue *fundamentar estrategias de cambio en los esquemas interpretativos del mundo contable de la investigación y el mundo contable de la práctica que permitan trascender al estadium de evolución de la disciplina contable, a partir del middle-range*. Se apoya en Habermas (1992), quien refiere las interacciones a partir de teoremas críticos, para dilucidar posibles estrategias que motiven cambios. Metodológicamente, se basa en el enfoque de rango medio de *Middle-Range*, el cual implica un enfoque discursivo que analiza teoremas críticos, para llegar a consensos y con ellos lograr la selección de estrategias con respecto a los cambios previstos.

Palabras clave: Contabilidad, esquemas interpretativos, *Middle-Range*.

RESUMEN

Important actors in the accounting discipline, such as researchers and practitioners, can be categorized as distinct worlds from Laughlin's (2011) perspective, because although they belong to the same field, they behave as separate spheres with different interpretative schemes and systems. Within this differentiation, a process of colonization from the world of standard setters toward other worlds has emerged, promoting normative language that influences communication. One path for evolution is the transformation of interpretative schemes; therefore, this article seeks to identify differences and possible consensus between academics and practitioners within the accounting world. The study forms part of a doctoral dissertation whose main purpose was to support strategies for change in the interpretative schemes of accounting research and practice, enabling the discipline to advance toward a higher stage of evolution from a middle range perspective. It draws on Habermas (1992), who explains social interactions through critical theorems to clarify strategies that may motivate change. Methodologically, the research adopts a middle range approach based on discursive analysis to reach consensus and select strategies for the proposed changes.

Keywords: Accounting, interpretative schemes, middle range.

ABSTRACT

1. Introducción

En el interior de una disciplina, se lleva a cabo una interesante dinámica social, la cual tiene su base en el comportamiento de los diversos participantes que la conforman, esta dinámica puede ser el origen, en algunos momentos, de contradicciones frente a cambios que se suscitan en el entorno, los cuales producen ciertos desequilibrios y tensiones que, Habermas (1992) denominó *perturbaciones*. Esta situación, de desequilibrio y contrastes parece estar produciendo en el mundo contable, en el que las percepciones, interpretaciones y juicios que establecen los diferentes actores inciden en tres grandes campos: la investigación, la política y la práctica contable. El objetivo final de esta disciplina debe ser responder de una manera integral a las necesidades de la sociedad.

La dinámica social que se produce al interior de una disciplina, desde el comportamiento de sus participantes, puede ser explicada haciendo una comparación con el mundo de la vida, los sistemas y los medios de dirección propuestos por Habermas (1999). Así para el autor, "al actuar comunicativamente, los participantes se entienden siempre en el horizonte del mundo de la vida" (Ob. cit, p. 104). Al conceptualizarlo se expresa que:

El mundo de la vida, en tanto trasfondo, es la fuente de donde se obtienen las definiciones de las situaciones que los implicados suponen

aproblemáticas. En sus operaciones interpretativas los miembros de una comunidad de comunicación deslindan el mundo objetivo, y el mundo social que intersubjetivamente comparten, frente a los mundos subjetivos de cada uno, y frente a los colectivos de los otros. (Habermas, 1999, p. 104)

Existe un “lugar” formado por los consensos mínimos, los cuales permiten interpretar las situaciones que, en principio, no causan problemas; sin embargo, el propio autor reconoce que existen perturbaciones cuando el sistema (organización), deba hacer frente a situaciones que requieren llegar a consensos. En este sentido, el mundo de la vida representa ese cúmulo de conocimientos previos, a partir de los cuales se adoptan posturas acerca de la validez de los argumentos; por lo que en la medida que el conocimiento sometido a interpretaciones, se aleje de explicaciones míticas, en esa medida se someterá a discusiones y posturas de interpretación sobre sus pretensiones de validez, el discurso de las disciplinas por su naturaleza, estará sometido a constantes interpretaciones y requerirá consensos.

En el transcurso del tiempo, en el mundo contable, la vida social ha estado cargada de reglas, normas y arreglos a fines sobre valores de competencia, entre los que destacan el dinero y el poder, que pareciera se imponen a los otros elementos de la sociedad. Habermas (1999), denomina a este proceso Colonización.

En este proceso de Colonización, resulta interesante ver cómo la organización internamente mantiene su equilibrio y coherencia, aunque pueden presentarse desacuerdos o conflictos, éstos son manejables alrededor de lo que Laughlin (1991) denomina una “inercia” de la perspectiva dominante, que se convierte en norma; es decir, el conflicto se resuelve en función de la visión dominante y la organización vuelve a su estado de inercia; realmente no hay cambios, aunque existan voces en contrario.

Cuando los que no estén de acuerdo deciden cambiar, cambian sus características inertes acerca del mundo, en este contexto, las perturbaciones pueden ser una sacudida incontrolable que conducen a cambios en el dominante de una organización, pero su intención siempre será volver a otro estado de equilibrio. (Laughlin, 1991, p. 213)

Broadbent y Laughlin (2013) plantean que la “evolución” de las sociedades se da por el cambio en el discurso de sus actores; este cambio marca y da forma al mundo social y al subjetivo que hacen parte de la organización. Esto se puede observar en el mundo contable debido a múltiples controversias que se presentan entre lo que se regula o normaliza, lo que se está investigando en el interior de las universidades y lo que en la práctica llevan a cabo los contadores públicos en su diario ejercicio.

Laughlin (1987) expresa que, en las organizaciones confluyen los esquemas interpretativos de los sujetos (sus creencias, valores, principios), los arquetipos de diseño (modelados de conducta, que se desprenden de los esquemas interpretativos) y los sistemas, como los medios tangibles para comprender el desenvolvimiento organizacional. Los cambios pueden ser morfostáticos (realmente se trata de readaptaciones) o morfogenéticos que son los que conducen a un estadium de evolución, éstos últimos se obtienen si se modifican los esquemas interpretativos.

Ahora bien, en la contabilidad conviven: Emisores y reguladores, investigadores y practicantes, pero, observa Laughlin (1985) y Broadbent y Laughlin (2013) que, el mundo de la vida contable ha sido colonizado por el mundo de la política (en el que incluye a emisores y reguladores), y en este proceso los investigadores y los practicantes pareciera tienen la menor comunicación.

En este *mundo de la vida contable*, Laughlin (2011, p. 21) expresa que “los tres elementos de la contabilidad -la investigación, la política y la práctica- realmente tienen que trabajar juntos, pero esto no significa que se 'diluyan' sus contribuciones o se conduzcan por uno solo de los elementos”; es decir tienen un conjunto de elementos que les caracteriza como profesión contable y, a la vez, los une en un saber compartido que es la contabilidad. Estos elementos, mundos u organizaciones de la profesión contable (en relación con la propuesta de Habermas, 1999) poseen unas características particulares y que en el contexto de esta investigación y, en consonancia con lo postulado por Laughlin (2011) se reconocerán como:

Mundo de la práctica profesional (mundo 1): A semejanza del mundo de las vivencias de Habermas (1999), el mundo de las prácticas contables asocia al ejercicio profesional del contador público, cimentado en las regulaciones y normativas que emiten los entes propios a la profesión, por ejemplo, el Consejo Normativo Internacional de Información Financiera (IASB, por sus siglas en inglés), o los organismos de los países, como la Comisión Nacional de Valores.

Mundo de la investigación (mundo 2): Representado por los conocimientos que se generan en la profesión desde la academia. En este mundo conviven los investigadores académicos, que se ocupan, generalmente, de los enunciados conceptuales, sus refutaciones, y de investigaciones acerca de los aspectos que llaman la atención de la realidad. Independientemente, de las metodologías, el conocimiento resulta epistemológicamente objetivo, y desde esta perspectiva, Habermas (1999) lo describe como un mundo objetivo.

El artículo por tanto se centrará en las perturbaciones resultantes de los *desequilibrios*, y la posibilidad de consensos, entre los componentes del mundo de la práctica profesional y el de la academia o investigación.

2. Tensiones entre los mundos contables

Existen tensiones entre los elementos del mundo de la vida, y se relacionan con los *desequilibrios*, que permiten que un elemento se imponga sobre el otro. Habermas (1999) expresa que los mundos se conectan a través de los sistemas culturales de acción, que para el autor

Se sitúan entre las esferas culturales de valor a las que inmediatamente hacen referencia y aquellos sistemas sociales de acción que, como la economía y el Estado, cristalizan en torno a determinados valores materiales como son la riqueza, el poder, la salud, etc. Sólo con la institucionalización de las distintas materias de valor entran en juego relaciones de competencia entre orientaciones de acción en última instancia irracionales. Por el contrario, los procesos de racionalización que parten de los tres complejos universales de racionalidad significan una materialización de distintas estructuras cognitivas que en todo caso plantean el problema de dónde colocar en la práctica comunicativa cotidiana los puntos de conexión entre ellas, para que los individuos, en sus orientaciones de acción, puedan pasar de un complejo de racionalidad a otro. (Ob. cit, p. 325)

Ahora bien, cada *mundo* puede entenderse como organizaciones que según Laughlin (1991, p. 211) resultan en “una amalgama de “esquemas interpretativos”, “arquetipos de diseño” y “subsistemas””. Es decir, en cada *mundo de la vida*, conviven distintas organizaciones, con diferentes propósitos,

que se interconectan a través del discurso. Constituyendo lo que los teóricos llaman elementos tangibles e intangibles.

Los elementos tangibles, el autor los denominó subsistemas, conformado por la constitución física de las organizaciones: como su ubicación, los cargos, o los equipos y propiedades que se le asignan, entre otros. En los elementos intangibles, Laughlin (1991) considera que el arquetipo de diseño se refiere a los procesos de gestión que generan coherencia y un patrón de respuesta organizacional, en relación con los valores y creencias.

Los esquemas interpretativos, se refieren a los valores y creencias de los participantes de la organización, y para Bartunek (1984, p. 355) “funcionan como supuestos fundamentales compartidos (aunque a menudo implícitos) acerca de por qué los eventos suceden como lo hacen y cómo la gente debe actuar en diferentes situaciones”. Ambos elementos intangibles resultan difíciles de acuerdos intersubjetivos, entre otras cosas porque son creados, replicados y sostenidos por los anteriores miembros de la organización (tradición) a los actuales y a futuros participantes de la misma.

Broadbent y Laughlin (2013) afirman que la contabilidad se encuentra en la etapa de colonización, y esto es así porque ha prevalecido siempre lo normativo y lo regulado del conocimiento, por sobre el mundo de la investigación o el de la práctica. Tales regulaciones y normativas, son formales y objetivas, pues se formulan bajo un discurso escrito, con el objetivo de guiar los mecanismos de dirección financiera, así como las acciones que deben estar presentes en el desempeño de las organizaciones.

3. Síntomas de la colonización

Un listado preliminar de los síntomas de la colonización interna del mundo de la vida contable, por parte del mundo de la política (de las normas y la regulación), se presenta a continuación:

Un grupo dominante tiene la potestad de regulación contable internacional, en el ámbito global. En este sentido, la Federación Internacional de Contadores (IFAC, por sus siglas en inglés) fue creada con el objetivo de servir al interés público, y de fortalecer al profesional contable en el mundo; ayudando de esta forma al crecimiento económico, estableciendo en los distintos países normas profesionales de una calidad alta, y fomentando el cumplimiento. La visión de la IFAC (2017) es promover que la profesión contable se reconozca internacionalmente y sea reconocida como un líder para el desarrollo de los

mercados financieros, las empresas y las economías, concentrada en la función de auditoría.

Una profesión altamente normatizada: El proceso regulatorio internacional en contabilidad abarca todas las instancias del ejercicio profesional, contándose con Normas Internacionales de Información Financiera, que regulan la preparación y presentación de la información financiera de las entidades (con normas para entidades públicas y privadas); Manual de Normas de Auditoría y Aseguramiento de la Información; Manual para las Normas de Educación; Manual del Código de Ética para Profesionales de la Contabilidad, emitidas por diversos consejos normativos, dependientes de la IFAC. Así mismo, en cada país existen leyes que legitiman estas normas o similares o incorporan otras leyes que regulan la actuación del contador público, pero que también modifican su discurso.

La prevalencia de la auto-regulación profesional: El mundo político contable reconoce la autorregulación, y la justifica en que “cada profesión se define por el conocimiento, las habilidades, las actitudes y la ética de la profesión. La regulación de una profesión es una respuesta específica a la necesidad de ciertas normas que deben cumplirse por los miembros de dicha profesión” (IFAC, 2011, p. 1). Pareciera lógico tal afirmación, sin embargo, el peso de la regulación propia en contabilidad es muy importante, y así expresan que:

La regulación de la profesión contable generalmente cubre los siguientes aspectos: los requisitos de entrada y de licencia, incluyendo requisitos de desarrollo profesional y de educación en curso; seguimiento del comportamiento y el rendimiento de los contadores profesionales; las normas, incluidas las normas éticas, que los contadores profesionales deben cumplir; y sistemas y procedimientos disciplinarios para aquellos que no cumplen con los requisitos. Se trata de una gama de diferentes prácticas regulatorias, incluyendo: los controles de calidad de los contadores profesionales individuales; la ejecución de normas éticas y profesionales de las organizaciones profesionales de contabilidad y / o los organismos reguladores; cumplimiento de obligaciones de la adhesión de la IFAC por organizaciones profesionales de contabilidad; y la supervisión pública por el regulador externo cuerpos. (IFAC, 2011, p. 3)

El sistema económico imperante afecta el propósito de la contabilidad: La profesión ha devenido en una profesión al servicio de los intereses de los mercados de capitales. La IFAC declara que su misión “es servir al interés público, al continuar fortaleciendo la profesión de la contabilidad a nivel mundial y contribuir al desarrollo de fuertes economías internacional” (IFAC, 2016, p. 9). De esta forma, la profesión contable, en el contexto regulatorio internacional, se aleja de su principio, de una contabilidad al servicio de la sociedad en general, para abocarse a las economías internacionales, que requieren de “normas reconocidas internacionalmente como medio de asegurar la credibilidad de la información de la que dependen inversionistas y partes interesadas” (IFAC, 2016, p. 9).

El sistema capitalista introduce la competencia por dinero y el prestigio en detrimento de otros valores profesionales: La profesión de la contaduría pública se supone actúa en beneficio y protección del interés público, utilizando el marco regulatorio profesional, para mejorar la preparación y presentación de la información financiera (caso de contabilidad) e incrementar la confianza de dicha información (caso de aseguramiento de la información). Sin embargo, la reputación, la imagen y el aspecto financiero de la profesión (honorarios), pueden afectar su actuar.

La minimización del mundo investigativo: Para Laughlin (2011) “hay una tendencia a ser mínimamente dócil y hasta deliberadamente no dócil en relación con los requisitos de los organismos reguladores”. Aunque, indudablemente, existe un componente ético en las decisiones de no acatar los requisitos de los organismos reguladores, lo pertinente es destacar que, a pesar de que el mundo político pareciera que domina la práctica, eso no significa que existe una comunicación entre estos elementos profesionales ni que exista “un reconocimiento mutuo, confianza y respeto a los roles de cada uno” (p. 22-23).

En este contexto, el mismo Laughlin (2011) propone una alternativa para minimizar las brechas entre los “mundos” contables como producto de la escasa y defectuosa comunicación, parte del reconocimiento y respeto mutuo de cada elemento; para el que se requiere, “de un acuerdo institucional sobre el papel, la responsabilidad y los extremos de responsabilidad, y la interrelación entre cada uno de los tres elementos que componen la profesión”, (p. 26), y en este punto la formación de los contadores juega un papel importante.

De esta forma, y a manera de ejemplo de las diferencias entre intereses de los mundos contables, Tucker y Parker (2014) precisan que en el caso concreto de la contabilidad de gestión, la investigación ha sido objeto de críticas por parte de

la comunidad académica y de los practicantes, pues los procesos investigativos desarrollados desde la academia, con frecuencia se han centrado en el abordaje de objetos de estudio y fenómenos, que no se corresponden con los intereses, necesidades y problemas enfrentados por los profesionales en la práctica profesional, aportando en consecuencia, muy poco para el mejoramiento del ejercicio de la contabilidad en el mundo real.

En el ámbito investigativo, los estudios de los organismos reguladores sobre la pertinencia de las normas resultan más útiles que los realizados en las universidades. Sin embargo, la emisión de regulaciones sin un sólido fundamento conceptual genera vacíos, inconsistencias y contradicciones en su aplicación.

Esto produce un ciclo continuo de ajustes normativos que, al intentar corregir problemas puntuales, generan nuevos conflictos (Viloria, 2013).

La percepción de subordinación del mundo de la práctica: Pareciera, entonces que el *mundo de la vida contable* está colonizado por el mundo de la política, orientada fundamentalmente por el discurso regulativo de carácter vinculante, emitido desde el campo político, reconocido por los sujetos a los que se destinan las normas y regulaciones y que incide en el mundo de la investigación y en el mundo de las prácticas.

Distinta situación es la del *mundo contable de la investigación*, aunque permeado y minimizado por el mundo político, pareciera no ha sufrido cambios en los arquetipos de diseño, en los subsistemas, ni en su sistema de creencias. La universidad realiza investigación desde el escenario de las normas, de los elementos éticos, se basa en los códigos de ética, las funciones que debe tener un contador, hay investigaciones en el área de auditoría, así mismo se realizan estudios de casos para el análisis de situaciones organizacionales específicas, sin embargo la mayoría de las veces sus resultados se dejan en la universidad como un activo de ésta, no impactando al entorno en el que fueron hechas o para el propósito que se diseñaron.

Este proceso colonizador ha provocado brechas entre la investigación y la práctica profesional, manifestada en una ruptura de la comunicación. Así, el *mundo de la vida contable* presenta un comportamiento distinto al de otras disciplinas, en cuanto al funcionamiento de la teoría y la práctica, en vista que el mundo de la vida de cada uno de estos componentes, se configura por arquetipos fundamentados en esquemas interpretativos, que no convergen en su retroalimentación de la teoría y la práctica en la profesión contable.

Por tanto, en la contabilidad tienen un papel clave los arquetipos de diseño legitimados a partir de la interacción, negociación y diálogo entre los actores que participan en cada uno de los tres mundos que conforman la profesión, los cuales con frecuencia funcionan manera desarticulada, sin ningún grado de comunicación (relaciones entre la investigación y la práctica, así como de la investigación con la política); o con muy bajos niveles de articulación (relaciones entre la política y la práctica).

4. Teoremas

Todo lo anterior hace que en este artículo se expongan los resultados obtenidos de la confrontación de 4 teoremas entre los investigadores y los contadores de firmas de contabilidad como representantes del mundo de la práctica, los teoremas surgidos de la teoría fueron:

Teorema Crítico 1

Los esquemas interpretativos del mundo de la práctica y la investigación contable configuran un arquetipo de diseño centrado en sí mismo que condiciona su acción comunicativa.

Teorema Crítico 2

Los esquemas interpretativos de los académicos y practicantes resaltan los puntos de desacuerdos entre los mismos.

Teorema Crítico 3

Los esquemas interpretativos de los académicos y practicantes alcanzan puntos de acuerdo a partir de la norma contable.

Teorema Crítico 4

Los esquemas interpretativos de los académicos e investigadores contables pueden modificarse a través de consensos.

5. Metodología

El artículo *desequilibrios, entre los componentes del mundo de la práctica profesional y el de la academia*, como parte de la tesis doctoral titulada *Estrategias de cambio en los esquemas interpretativos del mundo contable de la investigación y de la práctica, a partir del middle-range*, se enmarca en un enfoque epistémico interpretativo crítico, en este enfoque las acciones del investigador van más allá de lo que pueden ser los aspectos relacionados con la selección y cuantificación de variables, por tanto de lo que puede ser el establecimiento de patrones de regularidad, es por ello que se ubica más en la interpretación y crítica del fenómeno, sustentado en la relación bidireccional entre el objeto de estudio y el sujeto que investiga.

La investigación se fundamenta en las bases del pensamiento de *Middle-Range*, desarrollado ampliamente en el campo de la disciplina contable por Laughlin (1995). Este enfoque considera los lineamientos de otras corrientes del pensamiento como la positivista, la interpretativa y la crítica, en cuanto a los componentes teóricos y metodológicos de la investigación, pero se diferencia claramente de la corriente positivista en el énfasis que le da a la construcción de la realidad separándola del enfoque más práctico del funcionalismo, aquí en el método de *Middle-Range* en lo referente a la perspectiva seguida por el investigador para la construcción de teorías, se trata de eliminar el subjetivismo dado por la postura personal para dar mayores implicaciones en la promoción del cambio social.

El *Middle-Range* se contextualiza en un punto medio o de equilibrio entre las dimensiones teórica, metodológica, y las opciones de cambio propuestas en la investigación, pues concretamente desde los distintos enfoques la “teoría” implica tomar decisión sobre la naturaleza ontológica del fenómeno investigado, así como sobre las bases epistemológicas que sustentan la construcción del conocimiento. Los aspectos ontológicos y epistemológicos, inciden en la metodología construida por el investigador para el abordaje del fenómeno en cuestión; mientras que las opciones de cambio, se formulan en función de la posición que asume el investigador en torno a si el proceso investigativo se orientará intencionalmente o no hacia la promoción de un cambio social (supuesto de sociedad) (Burrell y Morgan, 1979).

Broadbent y Laughlin (2013), agregan a los componentes teórico, metodológico y, a la dimensión del cambio, dos dimensiones relacionadas

directamente con la narrativa de los datos, así como con los métodos empleados para la recolección de los mismos.

6. Resultados

En este apartado se desarrollaran en primer lugar los teoremas críticos y explicaciones teoréticas y en segundo lugar la evaluación critica que realizaron los investigados (académicos y practicantes), con la finalidad de lograr consensos, los cuales se observaran a través de las categorías emergentes que se pueden obtener del discurso, tanto de los académicos como de los practicantes, en referencia a los arquetipos de diseño, esquemas interpretativos y a la posibilidad de consensos desde la perspectiva del *Middle Range Thinking*.

Cuadro 1
Síntesis de primer teorema, creencias generalizadas, categorías emergentes

Primer teorema	Creencias generalizadas de académicos	Creencias generalizadas de practicantes
<i>Los esquemas interpretativos del mundo de la práctica y la investigación contable configuran un arquetipo de diseño centrado en sí mismo que condiciona su acción comunicativa.</i>	La información muestra que, aunque algunos informantes trabajan en universidades centenarias y otros en instituciones nuevas, sus estructuras organizacionales son similares. Coinciden en aspectos como la organización de cargos, diferenciación salarial y la no obligatoriedad de investigar, salvo para quienes están en centros de investigación, sin recibir remuneración. En consecuencia, los beneficios se traducen más en salario emocional, destacando la importancia de las revistas académicas como reconocimiento al rol investigador.	Las firmas donde practican los estudiantes son pequeñas, con menos de 10 empleados, y las decisiones recaen en el gerente-propietario. Existen diferencias salariales según el cargo y la experiencia. No mantienen vínculos con las universidades, al considerar limitada la experiencia práctica de los académicos. Frente a problemas normativos, acuden directamente a expertos externos.

Elaboración propia (2020) a partir de las declaraciones de los investigados.

Cuadro 2

Categorías emergentes

-
- Académicos: Organización clásica de cargos, diferenciación de sueldos, no obligatoriedad de investigar, no remuneración adicional, beneficios dentro de salario emocional.
 - Practicantes: Firmas pequeñas, gerente es el dueño, decisiones verticales, diferenciación de sueldos, no contacto con universidades, no investigación.
-

Elaboración propia (2020) a partir de las declaraciones de los investigados.

6.1. Explicaciones teoréticas

El mundo de la vida contable se ha subdividido en mundos independientes, como se argumentó en la sección anterior. Estos mundos se pueden entender como organizaciones que, aunque se basan en la misma disciplina tienen fines distintos y, sus procesos discursivos no alcanzan consensos, más allá de los establecidos por los medios de dirección, como lo son las leyes y normatividad que afectan la disciplina. Desde la posición de la teoría crítica, base de la tesis que da origen a este artículo, los procesos discursivos que tienden a los consensos son la base del cambio.

En lo que se refiere a arquetipos García (2012) expresa que:

El arquetipo se distingue por la marcada ancianidad de su conformación, por su enraizamiento en las profundidades del inconsciente humano, por su capacidad para arrastrar y condensar la experiencia colectiva y, en consecuencia, por su amplitud temporal y espacial de la que deriva la poderosa fuerza representativa de su sentido. (p. 127)

Esto puede verse claramente en estas creencias pues ambos actores se aferran a los modelos clásicos de arquetipos organizacionales de universidades por un lado y de firmas por el otro. Ahora bien, en la sociedad existen organizaciones que pueden concebirse como un espacio social, “pluridimensional de posiciones tal que toda posición actual puede ser definida en función de un sistema pluridimensional de coordenadas” (Bourdieu, 1990, p. 283), aclara que,

El conjunto de agentes que ocupan posiciones semejantes y que, situados en condiciones semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes, tienen todas las probabilidades de tener disposiciones e

intereses semejantes y de producir, por lo tanto, prácticas y tomas de posición semejantes. (p. 284)

Los arquetipos señalan que es el diseño organizacional el que depende de los esquemas interpretativos subyacentes principalmente de los valores y las creencias de quienes forman a dichas organizaciones, es interesante señalar lo que expresa Mintzberg (1979) cuando destaca que un arquetipo tradicional se caracteriza por la toma de decisiones, el cambio lento, las estrategias formuladas en forma consensual, poca diferenciación vertical y horizontal, la coordinación y el control se producen a través de la estandarización de las habilidades y una fuerte cultura de clan. Se hace relevante entonces contrastar con las declaraciones de los investigadores llamados en esta investigación académicos y los practicantes, asumiendo estos actores como miembros de organizaciones modernas.

Así mismo se tiene a Laughlin (1999), quien expresa que los arquetipos se convierten en una especie de variable interviniente que permite expresar los esquemas interpretativos es decir las organizaciones en su estructura representan los esquemas mentales de sus actores lo que expresa, por tanto, la cultura de dicha organización.

Lo anterior está vinculado con lo que señala Greenwood y Hinings (1996) cuando expone que las organizaciones se estructuran a partir de un conjunto de arquetipos de diseño, los cuales se derivan intencionalmente de los esquemas interpretativos que prevalecen en la organización, significando esto que las universidades ya sean centenarias o nuevas se manejan con la misma estructura en sus procesos gerenciales básicos.

El cambio se entiende en la teoría del arquetipo como implicando procesos de «Desacoplamiento interpretativo y re-acoplamiento» Greenwood y Hinings (1988, p. 303) o, en otras palabras, una serie de movimientos dentro y entre arquetipos. Pero, esto es simplemente el mecanismo interno del cambio, que es activado por los cambios en el medio ambiente o en la constitución de los campos organizacionales. Por lo tanto, se hace hincapié en dos niveles de análisis: el campo del entorno organizacional y la organización en sí misma.

El entorno cambiante, tal como lo interpretan los actores y las ideas sobre la necesidad de cambio dan lugar a diferencias de opinión sobre las buenas prácticas y los procesos más generales de Institucionalización, según Oliver, (1992). Estos, a su vez, sirven para debilitar la legitimidad de los arquetipos existentes y crear oportunidades para nuevas ideas o esquemas interpretativos para emerger.

Lo arriba mencionado es interesante para poder develar a lo largo del artículo de este objetivo de la investigación, a través del discurso de ambos investigados que tan cercano se puede estar de cambiar esos arquetipos que parecen rígidos desde el punto de vista de las universidades y de las firmas contables. Estos procesos de formación de arquetipos se dice que implican una gama de actores colectivos. Sin embargo, en gran parte de este trabajo la tendencia es centrarse en la actividad de los propios grupos profesionales como los principales impulsores del cambio.

Cuadro 3

Síntesis de segundo teorema, creencias generalizadas, categorías emergentes

Segundo teorema	Creencias generalizadas de académicos	Creencias generalizadas de practicantes
<i>Los esquemas interpretativos de los académicos y practicantes resaltan los puntos de desacuerdos entre los mismos.</i>	Los arquetipos organizacionales en universidades se basan en valores de libertad, igualdad, equidad y justicia social. Docentes e investigadores los asumen, alineando su labor con las expectativas institucionales. Ello fortalece la identidad académica y genera pertenencia a una institución que los reconoce.	Los contadores públicos trabajan en firmas en busca de reconocimiento, calidad en el servicio y compartir conocimientos. Comparten valores como objetividad, integridad, compromiso, liderazgo y pasión, alineados con los de las firmas. Sus principales logros se relacionan con el aumento de clientes y la experiencia adquirida.

Elaboración propia (2020) a partir de las declaraciones de los investigados.

Cuadro 4

Categorías emergentes

- Académicos: Valores: Libertad, Igualdad, Equidad y Justicia social. Valores personales alineados con la organización. Pertenencia a una organización que los reconoce. - Practicantes: Valores: Objetividad, Integridad, Compromiso, Liderazgo y Pasión. Valores personales alineados con la organización. Pertenencia a una organización que los reconoce.
--

Elaboración propia (2020) a partir de las declaraciones de los investigados.

6.2. Explicaciones teoréticas

En este punto entra la interpretación de Greenwood y Hinings (1993) cuando señalan que el patrón de un diseño organizacional es una función del esquema interpretativo subyacente, es decir los valores y creencias se materializan en la estructura de la organización con la que se desarrolla coherencia arquetípica.

Hinings et al. (1999) plantean que la necesidad de legitimación también significa que los arquetipos tienden a emerger sólo como consecuencia de la interacción, la negociación y el diálogo entre actores claves dentro de un campo y esto no se da en estas firmas pues no parece haber dialogo ni negociación aun cuando pueda estar presente la necesidad de legitimarse.

Es también importante señalar los planteamientos de Morgan (1986) cuando indica que los arquetipos configuran lo que se ha llamado la “cultura organizacional”, y plantea que las organizaciones son mini-sociedades que tienen sus propios patrones o modelos de cultura y subcultura. Así, una organización puede verse a sí misma como un equipo o familia que cree en el trabajo en común. Pareciera que esta forma de ver el arquetipo puede ajustarse a la forma en que los practicantes exponen la misma.

Ahora bien, en cada mundo contable existen códigos de comportamiento, unos muy visibles, tal y como lo expresa Morgan (1996) porque tienen el poder de castigar, y otros no visibles que se desarrollan por la interacción de sus miembros, aún, cuando pertenezcan al mismo mundo. Así en el mundo de las organizaciones emisores, se sancionan comportamientos inadecuados a través de la aplicación de sus normas internas; en el mundo de los académicos la conducta poco ética, por ejemplo, un plagio es sancionado por las propias universidades, y la sociedad en general, y en los practicantes, sus faltas a los códigos, produce sanciones que, en algunos casos puede impedir su acción profesional. Y en estos aspectos, pareciera existen acuerdos entre los mundos contables.

En los códigos de comportamiento no visibles que inciden en la conducta de la organización, crean un ambiente especial, que hace a un miembro afiliarse, sentirse con pertenencia a esa organización, y no a otra. Las acciones cotidianas de cada organización, sus normas sociales construyen una realidad particular.

Puede resultar interesante asumir en este momento como la organización internamente parece mantener su equilibrio y coherencia, aunque pueden presentarse desacuerdos o conflictos, éstos son manejados alrededor de lo que Laughlin (1991) denomina una “inercia” de la perspectiva dominante, que se convierte en norma; es decir, el conflicto se resuelve en función de la visión

dominante y la organización vuelve a su estado de inercia; realmente no hay cambios, aunque existan voces en contrario.

Cuadro 5

Síntesis de tercer teorema, creencias generalizadas, categorías emergentes

Tercer teorema	Creencias generalizadas de académicos	Creencias generalizadas de practicantes
<i>Los esquemas interpretativos de los académicos y practicantes alcanzan puntos de acuerdo a partir de la norma contable.</i>	Mientras algunos profesionales priorizan los intereses de sus compañías, generando tensiones éticas, otros resaltan la ética como eje de la formación y práctica contable. En el ámbito investigativo, subrayan la importancia de garantizar resultados transparentes.	Los practicantes reconocen que el juicio profesional ligado a la ética constituye la fe pública del contador y fortalece la confianza de los clientes. Esa confianza, basada en transparencia, se convierte en motor para la atracción de nuevos mercados.

Elaboración propia (2020) a partir de las declaraciones de los investigados.

Cuadro 6

Categorías emergentes

- Académicos: Importancia de la Ética.
- Practicantes: Importancia de la Ética.

Elaboración propia (2020) a partir de las declaraciones de los investigados.

Cuadro 7

Síntesis de cuarto teorema, creencias generalizadas, categorías emergentes

Cuarto teorema	Creencias generalizadas de académicos	Creencias generalizadas de practicantes
<i>Los esquemas interpretativos de los académicos e investigadores contable pueden modificarse a través de consensos.</i>	Los académicos perciben que los practicantes se apegan estrictamente a las normas y a los intereses de las organizaciones, aun cuando estas no siempre ofrecen la mejor respuesta. Consideran que, en valores, los practicantes tienen limitada libertad y autonomía, difieren en ética y son vistos más como instrumentos que como creadores de saber. Además, critican que el apego a la norma funcione como escudo para defender intereses de las firmas en las que trabajan.	Los practicantes perciben que los académicos cumplen un rol teórico sin ofrecer soluciones prácticas, con investigaciones que permanecen sin aplicación y con fallas de comunicación con la realidad profesional. Opinan que los investigadores generan sus propias teorías sin ajustarse a las normas, mientras ellos aportan soluciones concretas y experiencia. En cuanto al juicio profesional, consideran que la falta de divulgación y aplicabilidad de las investigaciones limita su utilidad para la práctica.

Elaboración propia (2020) a partir de las declaraciones de los investigadores.

Cuadro 8

Categorías emergentes

- Académicos: Practicantes apegados a la organización, manejo irrestricto de normas, las normas no siempre son la respuesta. Los consideran instrumentos y no creadores de saberes. - Practicantes: Los docentes analizan sin resolver. Hay fallas de comunicación. La docencia no aporta soluciones.
--

Elaboración propia (2020) a partir de las declaraciones de los investigadores.

6.3. Explicaciones teóricas

En este punto vale para el axioma tres y cuatro mencionar a Habermas, (1999) cuando señalaba que en el caso de las acciones reguladas por normas, la racionalidad se manifiesta por el alcance de un acuerdo social apoyado comunicativamente en la razón. Y, por ende, “la racionalidad de aquellos

que participan en esta práctica comunicativa se mide por su capacidad de fundamentar sus manifestaciones o emisiones en las circunstancias apropiadas” (p. 36). Cabría revisar entonces la percepción que existe entre académicos y practicantes en referencia a este punto normativo tan esencial en la vida práctica contable.

Locke, (2008) manifiesta que la disciplina contable trasciende los aspectos de la preparación, revelación y presentación de la información financiera de las organizaciones, para contribuir a través de un discurso interpretativo con la evolución de la sociedad. Tal discurso, formulado desde el plano de lo político e investigativo requiere ser compartido ampliamente por los actores partícipes en cada arquetipo de la contabilidad.

No obstante, aun cuando constantemente el IASB y los organismos emisores intermedios de los países revisan y ajustan las regulaciones y normativas a los requerimientos de la práctica y, desde las universidades se promueve la investigación contable desde una postura crítica e interpretativa, pareciera que los discursos de ambos componentes no logran presentar un punto de encuentro, pues sus objetivos son completamente distintos y se han formulado para contextos diferenciados.

La falta de comunicación o el uso de determinadas formas lingüísticas contribuyen a las rupturas y rechazo entre las organizaciones y al interior de éstas. Para Laughlin (1987, p.493) “si el modelo de Habermas es correcto es el lenguaje que ha creado la división entre lo técnico y lo social”, de allí la importancia de lograr consensos discursivos.

Esta Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas, (1992) y que siguió trabajando en 1999, fue tomada por Laughlin (1987, 2011 y 2013) para crear lo que se han denominado los mundos contables de Laughlin (2011) en los que el autor expone el divorcio que existe entre lo que cada realidad hace con respecto a la contabilidad, refiriéndose a la parte política, a las investigaciones desde la academia y a lo que realizan los contadores en su práctica diaria.

En la investigación que dio lugar a este artículo pudo verse que ambos mundos tienen una comunicación rota al considerar los académicos que las organizaciones deben apegarse de forma irrestricta a las leyes y los practicantes que la academia no se ajusta a la realidad.

7. Conclusiones

Para el *Middle Range Thinking*, en la teoría esqueleto es de vital importancia la elección teórica, la cual está referida al nivel de teorización previo a la investigación, la metodología utilizada, que en este caso es la teoría crítica y la elección para el cambio. Es por ello que una teoría esqueleto de los esquemas interpretativos del mundo contable de la investigación y el mundo contable de la práctica, permite reflexionar y debatir los dos mundos contables, estableciendo parámetros generales previos a la teoría.

Las conclusiones que se deriven de la teoría esqueleto son concluyentes en la medida en que su validación resulta de los datos del investigador y los investigados, con los cuales se llega a consensos en la teoría esqueleto a partir de los nuevos esquemas interpretativos.

Los fundamentos teóricos se configuran entonces, como una especie de planteamientos bases o “esqueletos”, que se enriquecen al aportar respuestas a los vacíos o lagunas encontradas entre la teoría y la práctica, lo cual conduce en caso de ser necesario, a un replanteamiento de los fundamentos investigativos, así como de las teorías previas seleccionadas, dado que los postulados teóricos se construyen durante todo el proceso de investigación.

En este caso, la metáfora del “esqueleto” revela lo incompleto que puede ser la teoría sino considera el componente empírico. Así como el esqueleto “permanece invariable aún incompleto para encapsular la naturaleza de los seres humanos, una teoría ‘esqueleto’ también pueden ser igualmente inmutable (siendo al extremo de generalidad legítima) y siempre requieren la diversidad empírica (Laughlin, 1995, pp. 19 y 20). Por tanto, las teorías se configuran como una especie de “esqueleto” que necesita “evidencias”, para alcanzar un nivel de significación adecuado que permita explicar la realidad en estudio.

Se tiene por tanto que al final de esta investigación se caracterizaron los arquetipos de diseño del mundo contable de la investigación y de la práctica profesional, se analizaron las creencias y valores. Por último, se examinaron los consensos discursivos entre el mundo de la investigación y la práctica.

En esta fase investigativa se evalúa, sugiere y actúa según las estrategias de cambio, en relación con los diálogos terapéuticos que, de alguna manera proporcionan ideas para propiciar el cambio. Laughlin (1987) engloba en tres tipos de estrategias que considera excluyentes: estrategias para tratar de modificar las bases culturales; estrategias relacionadas con los sistemas para

acoplarlos a las bases culturales, y estrategias para acoplar el mundo de la vida a los sistemas.

La investigación que dio lugar a este artículo, se inclina por la primera estrategia relacionada con los esfuerzos para modificar la cultura (esquemas interpretativos) de los mundos de los académicos y la práctica profesional para lograr una comunicación efectiva. Para Laughlin (1987, p. 497) esta estrategia “mueve el mundo de la vida organizacional 'hacia adelante'”, es decir marca una posible evolución al *estadium* actual.

Cuadro 9 Consensos generales entre académicos y practicantes

Consensos
Organizaciones tradicionales
Valores Alineados con la organización sentido de pertenencia
Ética Docentes investigan para la teoría Practicantes resuelven problemas
Normas son importantes Pero son rígidas, impuestas, improvisadas

Elaboración propia (2020) a partir de las declaraciones de los investigadores.

Las estrategias para tratar de modificar las bases culturales inciden sobre los esquemas interpretativos, por tanto se tomarán los consensos relacionados con los teoremas de esquemas interpretativos, los cuales son Valores alineados con la organización, sentido de pertenencia, ética, los docentes investigan teoría y los practicantes resuelven problemas, las normas son importantes pero rígidas, improvisadas con falta de comunicación por lo que ambos quieren tender puentes entre ambos mundos.

Consenso: Valores alineados con la organización. Ética

Estrategias: Ambos investigadores están orientados por valores como libertad, igualdad, equidad, integridad, compromiso, liderazgo. Por tanto en las firmas

como en la academia los actores pueden actuar y pensar colectivamente en las creencias y valores que los afectan y en las formas de dominación y control que hay en la contabilidad, comprendiendo esto, ambos mundos pueden reconocer la importancia del trabajo en la formación de otros, en el ejercicio profesional diario y en los trabajos de investigación, de esta manera las creencias y los valores se convierten en elementos importantes que le dan forma y propósito a la acción diaria de la contabilidad como practica social.

Hay por lo tanto un desacuerdo con el teorema el cual expresa que El mundo de las prácticas contables se asocia al ejercicio profesional del contador público cimentado en las regulaciones y normativas que emiten los entes propios a la profesión, lo que impulsa un sistema de creencias y valores diferentes al de un investigador. En los investigados se puede observar que ellos no tienen creencias y valores diferentes, muy por el contrario convergen en los principios y valores propios de la condición humana.

Consenso: Sentido de Pertenencia.

Estrategia: Ambas instituciones, las universidades y las firmas al reconocer este elemento deben aprovechar la integración que los investigados pueden tener con su accionar profesional, dedicándose a cambiar aquellos elementos que puedan entorpecer su desarrollo profesional, viendo este desarrollo como una forma de desarrollar también a la contabilidad como ciencia social.

Debe aquí recordarse que Laughlin (1991) expone que los esquemas interpretativos comprenden los elementos intangibles donde se encuentran los valores, normas, la misión de la organización, creencias y significados compartidos, es ese conjunto compartido que hace que una organización sea lo que es. Esta definición se ve claramente plasmada en las cercanías entre estos dos mundos en lo que se refiere a valores y sentido de pertenencia.

En los códigos de comportamiento no visibles que inciden en la conducta de la organización, crean un ambiente especial, que hace a un miembro afiliarse, sentirse con pertenencia a esa organización, y no a otra. Las acciones cotidianas de cada organización, sus normas sociales construyen una realidad particular.

Consenso: Los académicos investigan teoría y los practicantes resuelven problemas.

Estrategia: Tomando en cuenta que ambos mundos están de acuerdo que cada uno estudia los fenómenos desde aristas diferentes se pueden establecer

redes de información en las que los académicos conozcan los hechos de la realidad del mundo contable mientras que los contadores practicantes se enriquecen de los artículos e investigaciones que aportan a la teoría. Los esquemas interpretativos son un conjunto de conocimientos y condiciones que permiten analizar en contexto una situación y ejercer una acción. De esta forma, los horizontes o esquema interpretativos actúan como un contexto referencial compartido entre los individuos de una comunidad, que permiten que el sujeto tome decisiones.

Broadbent y Laughlin (2013), explican que, durante la etapa de colonización se gestan en las organizaciones transformaciones producto de los cambios institucionales propuestos por las instituciones que gobiernan la sociedad, las cuales tienen el poder posicional para inducir las transformaciones a partir de las acciones desarrolladas por los grupos de interés de cada organización.

Podría decirse que, un ser humano en su proceso de percepción vincula su interioridad con las experiencias externas para comprender, comunicar y actuar en consecuencia, y esto constituye un marco de actuación o esquema interpretativo que, inciden en todos los ámbitos sociales, y sus organizaciones.

En el ámbito organizacional, la memoria colectiva se asocia con los esquemas interpretativos y los arquetipos de los miembros de una comunidad, que de alguna forma se transmiten en el tiempo y el espacio, Bonilla (2012) aclara que la morfogénesis no es fija, que cambia en la medida que una especie evoluciona; por lo que los cambios son un proceso de aprendizaje organizacional que hace de un quehacer, una forma particular de actuar que se comparte y transmite.

El cambio hacia la evolución, implica modificación en los esquemas interpretativos, y supone que se logra a través de consensos entre los miembros de una organización, y para esto es necesario un proceso discursivo entre todos los interesados. Bartunek (1984) ya planteaba que, en la transición hacia la etapa de evolución de la contabilidad, se presenta una crisis como muestra de la necesidad de introducir una transformación en los sistemas interpretativos adoptados por la organización, pues éstos ya no resultan válidos para expresar las creencias y valores socialmente compartidos. Como un mecanismo para el cambio, las organizaciones comienzan a tomar una estructura descentralizada que promueve mayor participación en la toma de decisiones.

Con base a Habermas (1992) los cambios en los contextos sociales se asocian con las habilidades lingüísticas de los participantes, así su capacidad discursiva es el impulso al cambio. De esta forma, ante una perturbación externa, la reacción de la organización es la generación de una discusión racional sobre los efectos

y posibles cambios, lo cual en palabras de Laughlin (1991, p. 221) “conduce a un nuevo *ethos* subyacente, que, a su vez, forma el nuevo arquetipo de diseño y los subsistemas para alinearse con el nuevo esquema interpretativo”. En este esquema los cambios son lentos, pero inciden en los sistemas de creencias.

Los cambios de los esquemas interpretativos, desde la evolución, se asocian con la estrategia de “tender puentes” de Snow y otros (1986), al buscar espacios comunes de entendimiento y la construcción/modificación de los sistemas de creencias, y desde esta perspectiva los mundos contables pueden iniciar sus procesos de evolución a través del discurso y el logro de acuerdos que, permitan a su vez un mejor desarrollo de la disciplina contable.

8. Referencias

- Bartunek, J. (1984). Changing Interpretive Schemes and Organizational Restructuring: The Example of a Religious Order. *Administrative Science Quarterly* [Revista en línea], 29(3), 355-372. Disponible: <http://www.jstor.org/stable/2393029?origin=crossref>
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- Broadbent, J. y Laughlin, R. (2013). *Accounting control and controlling Accounting interdisciplinary and critical perspective*. London: Emerald group publishing limited.
- Broadbent, J (2002). Critical accounting research: a review of competing archetypes. *International journal of managment reviews*, 8(3), 157-174.
- Burrell, G. & Morgan, G. (1979). *Sociological paradigms and organizational analysis*. Londres: Heinemann.
- García Peña, L (2012) Símbolos en los textos literarios. Nociones esenciales para el análisis de símbolos en los textos literarios [artículo en línea], 452^oF, *Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*.
- Greenwood, R.; Hinings, C. (1996). Understanding Radical Organizational Change: Bringing together the Old and the New Institutionalism. *The Academy of Management Review* [Revista en línea], 21(4), 1022-1054. Disponible: <http://www.jstor.org/stable/259163>
- Habermas J, (2002). *Ciencia y Técnica como Ideología*. Cuadernos de Filosofía y Ensayo. Madrid: Tecnos.

- Habermas, J. (1987/1992). *Teoría de la acción comunicativa II*. Madrid: Editorial Taurus.
- Habermas, J. (1987/1999). *Teoría de la acción comunicativa I*. Madrid: Editorial Taurus.
- IFAC (2008) *IFAC Polic y Position 3 International Standard Setting in the Public Interest DECEMBER2008*. Disponible en [http://www. Ifac.org](http://www.Ifac.org)
- Laughlin, R. y Puxty, A. (1983). Accounting regulation: an alternative perspective. *Journal of Business Finance & Accounting*, 10(3), 451–479.
- Laughlin, R. y Puxty, A. (1983). A rational reconstruction of the decisión-usefulness criterion. *Diario de Finanzas y Contabilidad* 10(4), 543-559.
- Laughlin, R. (2011). Accounting Research, Policy and Practice: Worlds together or Worlds Apart? En Evans, E.; Burritt, R.; Guthrie, J. (Editores). *Bridging the Gap between Academic Accounting Research and Professional Practice*. (pp. 21-30). Australia: The Institute of Chartered Accountants in Australia, Centre for Accounting, Governance and Sustainability, University of South Australia, Bridging the Gap between Academic Accounting Research and Professional Practice.
- Laughlin, R. (1995). Methodological themes Empirical research in accounting: alternative approaches and a case for “middle-range” thinking. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 8(1), 63-87.
- Laughlin, R. (1984). *The design of accounting systems: A general theory with an empirical study of the Church of England*. Tesis Doctoral inédita. Sheffield: Universidad de Sheffield.
- Mintzberg, H., & Van der Heyden, L. (2006). Revisando el concepto de organización. *Harvard Deusto Business Review*, (150), 4-12.
- Morgan, G. (1996). *Imágenes de la organización*. Alfaomega.
- Oliver, C. (1992). The antecedents of deinstitutionalization. *Organization Studies*, Vol. 13. pp. 563-588.
- Snow, D., Rochford, S. Worden E. Benford, R (1986). Frame alignment processes, micromobilization, and movement participation. *American Sociological Review*, 51: 464-481.

- Tucker, B. & Parker, L. (2014). In our ivory towers? The research-practice gap in management accounting: an academic perspective. *Accounting and Business Research* [Revista en línea], 44(22), 104-143. Disponible: <http://ssrn.com/abstract>
- Viloria, N. (2013). Los retos de la contabilidad. Una visión desde los avances de la teoría contable. *Lumina Revista en línea* Vol. 14, Pp 40-52. Disponible: <http://www.umanizales.edu.co/publicaciones/campos/economicas/lumina/recursos/14/10.pdf>